

GACETA DEL GOBIERNO SUPREMO DE MEXICO.

Del sábado 28 de febrero de 1824. — 4.º — 3.º — 2.º

Continúa la publicación de documentos comenzada en los números anteriores.

Division de observaciones.

Excmo. Sr.—Con esta fecha lleno de la mas dulce satisfacción he tenido el honor de contestar á V. E. las comunicaciones oficiales, que me sirvieron de dirigirme, respecto á la feliz equiescencia de las últimas ocurrencias políticas de esa capital, por la firmeza de nuestro heroico Soberano Congreso, y activas providencias del supremo Gobierno que ha patentizado á la Nación, de un modo inequívoco cuan dignamente se halla á su cabeza, y cuanto ella puede esperar de tales funcionarios.

Fueron críticos los compromisos en que el uno y otro alto poder se vieron en circunstancias que sus atenciones eran absorbidas por las turbulencias exteriores, sin otra fuerza, que la de su acendrado amor á la Patria por la que con el mas sublime patriotismo, todo lo expusieron por salvarla de la espantosa anarquía en que hombres, incónciderados por un indiscreto zelo la envolverían.

La Nación entera, llena de las mas amargas inquietudes amañera de una hija tierna, que desde la orilla del mar ve en riesgo de sosobrar en sus ojos al autor de sus días, y con el objeto de su filial cariño y todas las esperanzas de su bienestar y apoyo, sin poder por la distancia en que se halla darle el auxilio que su ardiente amor le sugiere, aguardaba el desenlace de escena tan dolorosa, revolviendo en su mente las ideas mas funestas y propias de tan triste situacion. Pero, cual

ha sido la satisfacción y placer de esta misma Nación al verse no solo libre de los estragos de que se hallaba amenazada, sino proporcionándole esta ocasion que todas las naciones conozcan de cuanto serán capaces los mexicanos para sostener su Independencia y Libertad, y cuan difícil será que con tales pilotos naufrague la nave del Estado.

No será sólo Roma, pues en lo sucesivo la que pueda gloriarse que en tiempos mas dichosos para su pueblo, y cuando disfrutaba de la feliz libertad que ahora suspira, vió que ochenta de sus señadores quisieron primero ser víctimas, que faltar á la dignidad de padres de la patria abandonando sus asientos, ni de que un Camilo la liberto de un tributo tan duro como afrentoso, ni de un Scipion que con su prudencia y firmeza restituyó á la obediencia legiones enteras que se habían separado de ella; pues que México en su seno encierra muchos Camilos y Scipiones que abundan en una y otra virtud, y que los aventajan en las de humanidad é indulgencia. Este hecho, segundo en la historia de las naciones libres y dignas de serlo, ha inspirado á las del feliz Anahuac las ideas mas lisonjeras de que con tales héroes á la cabeza, pronto no solo se verá constituida, si no que llegarán sus dignos habitantes del alto grado de prosperidad, ilustracion y seguridad, de lo que ninguno hasta aquí, podrá con justicia alabarse haber llegado sin manchar las paginas de su historia con la sangre de sus conciudadanos.

Todos los pueblos, Excmo. sr., dirigen al Ser Supremo su fervorosa oracion en favor de tan dignos represen-